



Jorge Palacios

## De oficio, escultor

El proyecto escultórico de Jorge Palacios es el resultado de un riguroso método de trabajo y de una claridad de ideas que le han llevado a descubrir pronto, a los veintisiete años (y tras seis de ellos dedicado por entero a su obra), un camino y estilo propio en el mundo de la escultura, lejos de tendencias y modas.

Nos encontramos con él en su casa-taller, situada en un pueblo de Guadalupe. Un remanso de paz particular en el que apreciamos la importancia que la interacción con la naturaleza y el paisaje tienen en su obra y en donde somos testigos de que, para él, gubias y martillo se han convertido en casi una extensión de sus manos.

### **– Para entrar en materia, y sabiendo que se trata de una pregunta difícil de responder por un artista, ¿cómo definiría sus obras?**

– Bien, yo creo que, ante todo, en las esculturas que hago se aprecia una línea de trabajo decididamente orgánica. Las obras se caracterizan por el uso de formas curvilíneas que remiten a las entrañas de nuestro organismo y que incitan al contacto directo con ellas. Me gusta ofrecer a la gente la posibilidad de disfrutar de una escultura a través del tacto, que ha sido algo tradicionalmente censurado en el mundo del arte.

He venido observando que muchos de los que ven mis obras sienten la necesidad inconsciente de tocarlas, de sentir sus texturas y acabados, de acariciar la sensualidad natural que desprenden sus formas. Y el resultado es asombroso: a unos les resulta excitante la experiencia y a otros les

despierta una cierta curiosidad infantil por tocar algo que normalmente está prohibido.

### **– ¿Qué le atrae de la madera? ¿Por qué ha conectado tan bien con este material?**

– De la madera me atrajo su calidez, me interesan los acabados y texturas que se pueden conseguir y la sensación que experimento cuando la trabajo, que es como domar un volumen que ha sido un árbol y convertirlo en otro, darle otra forma que en nada se asemeja a la que tenía antes, lo que es un reto en sí mismo.

Para mí el material es uno más de los medios expresivos. El escultor también dialoga con los materiales y, al elegir la madera que, a su vez, es orgánica, estoy aportando nuevos matices a las obras.

Por otra parte, me encuentro permanentemente investigando acerca de las posibilidades que tiene la madera aplicada a la escultura. Considero que un escultor ha de conocer en profundidad su oficio para poder sacarle el máximo rendimiento a los materiales con los que trabaja.

### **– ¿Qué maderas le gustan más para abordar una escultura? ¿En qué peculiaridades se fija?**

– Para mí lo fundamental es que la madera elegida cumpla sobradamente las especificaciones técnicas que requiere el entorno en el que va a ir situada, si va a ubicarse en un interior o en un exterior. Para ello, resulta muy importante conocer tanto el tipo de madera y sus cualidades químicas, como el coeficiente de dilatación y contracción que ésta pueda tener,

su estabilidad y las tensiones que pudieran producirse en un volumen encolado de grandes dimensiones, además de otros valores físicos.

Dejo entonces, en un segundo plano, la elección de los tonos, matices y texturas de cada tipo de madera puesto que, aunque el tono, el poro y los nudos son elementos que enriquecen y enfatizan el nivel expresivo, considero que el valor fundamental de expresión en una escultura es su volumen.

### **– ¿Qué acogida cree que tiene este material en el sector artístico español?**

– La madera ofrece unas calidades inigualables para la escultura y algunas galerías, como la Kreisler, que me representa en Madrid, valoran el esfuerzo extra que requiere un trabajo responsable en madera.

Pero, a su vez, también existen muchos prejuicios al respecto de los que desconocen las posibilidades que ofrece este material. De hecho, me entristece mucho cuando entidades públicas y privadas convocan concursos de escultura monumental para exteriores y predeterminan que los materiales para realizarlas han de ser el bronce, el acero y el cemento, por poner un ejemplo, y se descarta directamente a la madera.

Y si bien es cierto que muchas de las maderas no serían válidas para exteriores, también es cierto que una madera bien escogida con el tratamiento correcto puede ser perfectamente apropiada. Por desgracia, se encuentran bastante extendidas ciertas creencias, que no tienen ningún rigor científico, y que le están haciendo




## «la madera ofrece unas calidades inigualables para la escultura»

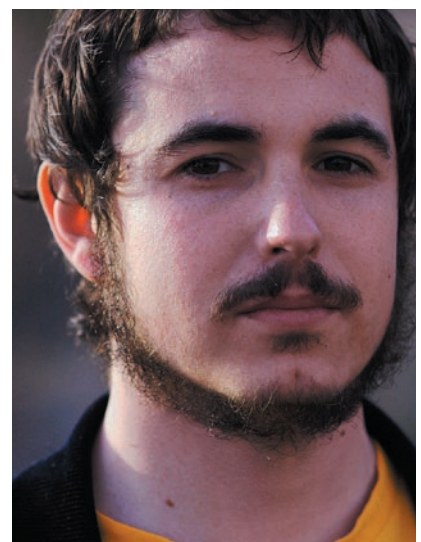
Esculturas de iroko (arriba y abajo) y palosanto (en medio).  
Abajo, a la derecha, retrato de Jorge Palacios.

mucho daño a la escultura en madera para exteriores.

Además, creo que a veces nos olvidamos de que la mayoría de los metales están expuestos a oxidaciones y, por lo tanto, a degradaciones, del mismo modo que la piedra está expuesta a enfermedades que la deterioran y deshacen.

### – ¿Cómo se enfrenta, desde su condición de artista, a esta situación?

– Estoy intentando sensibilizar a los ayuntamientos, fundaciones y coleccionistas de que la escultura en madera tiene una expresividad con la que, en mi opinión, el cemento nunca podrá competir. Trato de compensar la desfavorable situación en la que se encuentra la escultura en madera para exteriores con datos y conocimientos técnicos con los que evidenciar las posibilidades de este material. Para ello, creo que debo contar con mucha información técnica para ir abordando cada uno de los pasos del proceso de creación de una escultura de la forma más acertada, pensando en su durabilidad y calidad en espacios exteriores. Incluso estoy intentando garantizar y certificar el proceso constructivo de mis esculturas, desde una responsabilidad y honestidad en el trabajo que es, a mi entender, como creo que debo trabajar como escultor. De esta forma, intento mediante el ejemplo, poner de manifiesto que no todo vale en el arte contemporáneo; que aunque lo más importante de una pieza es el valor expresivo que esta tenga, yo no puedo dejar de valorar unos mínimos niveles de calidad 







## Una mirada antológica

# Stephan Balkenhol

Stephan Balkenhol ocupa un lugar singular dentro del arte contemporáneo. Desde hace más de 20 años, este escultor alemán talla en madera estatuas figurativas humanas, animales o híbridos.

Desde los alto de sus peanas sus obras nos observan con sosiego, tranquilidad, indiferencia e, incluso, con unas altas dosis de sentido del humor; que son las herramientas que más emplea el escultor. La ciudad de Baden Baden le consagra actualmente una gran retrospectiva.

Balkenhol utiliza la madera para investigar sobre la representación de la figura humana en el seno de la disciplina escultórica, desde la estatuaría clásica hasta el discurso salvaje del neoexpresionismo. "Mis esculturas no cuentan ninguna historia. Ellas guardan su secreto para sí. No es mi papel desvelar su secreto, le toca al espectador descubrirlo", dice Balkenhol.

Este creador forma parte de ese grupo de artistas célebres y que venden. Puede ser simplemente porque son hombres y mujeres cotidianos. Caras que nos devuelven nuestra propia imagen. Y cuando el artista se convierte en familiar, las reacciones pueden ser sorprendentes.

Stephan Balkenhol dice: "a menudo esto atemoriza porque, justamente en las grandes cabezas o grandes personajes, se piensa automáticamente que se debe tratar de un monumento o de la reproducción de alguien en particular; de un conocido, porque sino no se haría en un formato tan grande, y hay muchos espectadores que se preguntan desconcertados: pero, ¿quién es éste? Pero no se trata de nadie en particular".


### La exposición

Stephan Balkenhol, nacido en 1957, es desde 1992 profesor de escultura en la Escuela de Bellas Artes de Karlsruhe y uno de los grandes escultores de Alemania.

La Sala de Arte de Baden Baden, a través de una amplia presentación, vuelve sobre la obra de este artista que ya se está haciendo notar en la escena internacional.

La exposición se concentra tanto sobre la técnica de Balkenhol como sobre la variedad formal de sus referencias culturales e históricas, que el artista integra constantemente en su trabajo: esculturas, relieves, serigrafías y dibujos. Balkenhol da prioridad particular a temas tales como el cuerpo humano o animal, y el retrato, sin olvidar la arquitectura.

### La madera

El escultor utiliza fundamentalmente madera de wawa (obeche o tripochiton sceroxylon) cuya baja densidad (0,39 g/cm<sup>3</sup>) le permite sus peculiares acabados astillados. 

---

### Datos de la exposición

Exposition  
Stephan Balkenhol  
15 de julio  
al 17 de septiembre de 2006  
Staatliche Kunsthalle Baden-Baden  
Lichtentaler Allee 8a  
D - 76530 Baden-Baden  
Tel: +49.(0)7221.30076-3





En la página anterior arriba, Convento de Murbach, 2004, 200 x 140 x 4 cm, Sammlung Storch (Colonia); abajo, hombre con seta, 1991 Höhe: 157 cm, ca. 50 cm ø. Colección privada (Hamburgo).

En esta página: arriba a la izquierda Hombre elefante, 2003, 178 x 36 x 31,5 cm, obeche, colección privada (Hamburgo); abajo a la izquierda rostro de hombre (relieve), 2005, 80,5 x 60 x 3 cm, obeche; a la derecha gran cabeza de mujer, 2005, cedro, 270 x 160 x 83 cm.

